

Calificaciones & Empleo

n° 83 año 2012

El curso de orientación de los jóvenes rurales

Los trayectos escolares de los jóvenes de los espacios rurales se diferencian de los urbanos por preferir carreras más cortas, de marcado cariz profesional y ser menos ambiciosos desde el punto de vista escolar. Estas disparidades se explican por el entorno socioeconómico y por la debilidad de la oferta de formación en las zonas rurales.

La utilización de múltiples fuentes, nacionales y regionales, con un enfoque centrado en la Baja-Normandía, nos permite esbozar el retrato de estos jóvenes que rara vez ocupan el centro de la escena.

rural
orientación
oferta de formación
diploma trabajo
carrera movilidad
desempleo

Yvette **Grelet**
Céline **Vivent**

(Espaces et Société (ESO),
centro asociado regional
del Céreq para la región
Baja Normandía)

Proposición del Céreq

Incentivar que los jóvenes rurales continúen con sus estudios, incluso en las carreras de formación profesional, en el marco del objetivo que busca que el 50% de una generación desarrolle estudios superiores.

A tal fin, desarrollar ayudas destinadas a la vivienda y la movilidad.

La cuestión de la interacción entre el territorio y los trayectos educativos de los jóvenes a menudo se aborda desde el punto de vista de los barrios desfavorecidos de las grandes ciudades. El análisis de las escolaridades que se desarrollan en los territorios rurales es más discreto, aunque ya ha producido un conjunto de trabajos coherentes.

Entre ellos se encuentran los realizados por el Observatorio Educación y Territorios (OET), que han revelado dos resultados principales. En primer lugar, a pesar de resultados escolares equivalentes a los que se observan en el ámbito urbano - incluso mejores en los casos donde conviven varios grupos de edades en una misma clase (clase única)-, los alumnos rurales experimentan dificultades para adaptarse al primer y segundo ciclo de la escuela secundaria. En segundo lugar, tienen aspiraciones más modestas en lo que respecta a los estudios a seguir y a la profesión a escoger. Otros trabajos, que han estudiado el panel de alumnos del ministerio de Educación Nacional, han puesto en evidencia la influencia del entorno en las aspiraciones de las familias rurales: además de factores determinantes como el rendimiento escolar y la ascendencia familiar, se distingue un «efecto del territorio», que no es atribuible a la

morfología social. Es por eso que aún teniendo un origen social similar y resultados escolares equivalentes, en las zonas rurales se concede mayor importancia a los diplomas profesionales de nivel secundario que en las zonas urbanas. Los proyectos escolares, las orientaciones y los trayectos de estudio parecen entonces construirse en función del bagaje social familiar y del contexto socioeconómico local, pero también en función de recursos que están repartidos de manera desigual.

El ámbito rural, un contexto específico

En el período 1999-2006, el espacio rural ha experimentado un crecimiento demográfico de 0,7% anual, es decir, un ritmo equivalente al de la población francesa. Hoy en día, 11 millones de franceses residen en zonas rurales, lo que corresponde al 18% de la población. La morfología social de esos territorios difiere de la de las ciudades ya que exhibe menos ejecutivos, menos profesiones intelectuales y menos empleados, pero más artesanos y obreros y, sobre todo y por supuesto, muchos más agricultores. Hasta el momento en el que ingresan al segundo ciclo de la escuela secundaria (liceo), la distribución de los jóvenes en el territorio coincide con ●●●

Céreq

●●● la de sus padres; después de los 17 años, la proporción de jóvenes que se queda en las zonas rurales desciende sensiblemente y alcanza el 12,6% en el caso de los 18-24 años. Las movilizaciones escolares constituyen la norma. Incluso antes de que dejen el domicilio familiar debido a sus estudios, la mitad de los jóvenes de entre 15 y 17 años debe viajar en promedio 18 km por día para asistir a su establecimiento escolar.

Contrariamente a las ideas generalizadas sobre el tema, vivir en un territorio rural no perjudica la escolaridad. Sin embargo, la reestructuración de la oferta escolar (reducción del número de clases, reagrupamiento pedagógico intercomunal) ha modificado la realidad cotidiana de los alumnos y de sus familias y los ha obligado a tener una mayor movilidad. Pero el gran compromiso de los padres y de los equipos educativos, así como una red asociativa muy desarrollada, compensan el alejamiento de los recursos pedagógicos, culturales y deportivos. El nivel de los alumnos de las escuelas rurales no se resiente entonces, por lo menos hasta que llega el momento de comenzar el primer ciclo de la escuela secundaria (colegio). Es a partir de la orientación (que se da en Francia a partir del último año del colegio) que los trayectos de los alumnos rurales y urbanos comienzan a diferenciarse notablemente.

Aspiraciones educativas más modestas para una oferta más reducida

En lo que respecta a la cuestión territorial, las desigualdades para acceder a los recursos educativos son muy conocidas y existen desde hace

mucho tiempo: de las 36 400 comunas francesas sólo 1 400 disponen de un establecimiento de enseñanza secundaria. En los establecimientos rurales se ofrecen en general formaciones profesionales, en particular para los varones. Éstos, en mayor proporción que lo que ocurre en el ámbito urbano, tienden más hacia los oficios del BTP y mecánicos (mecánica automotriz y mantenimiento), mientras que las mujeres eligen especialidades del sector de la salud, del sector social y de los servicios personales. El rubro hotelería tiene también un gran atractivo, probablemente en las zonas turísticas. Paralelamente, el tradicional desequilibrio según el cual las mujeres se orientan más que los varones hacia los estudios generales, se acentúa aún más en los establecimientos rurales.

Pero las disparidades de la oferta no son suficientes para explicar un clivaje tan claro en los trayectos de orientación. Una vez neutralizados los factores principales de orientación hacia la vía profesional a fines del primer ciclo de la escuela secundaria, como el retraso escolar o el menor capital social, la probabilidad de que los alumnos se orienten hacia esa vía es más elevada en las zonas rurales.

Esta orientación hacia las carreras cortas parece estar de acuerdo con los deseos expresados por los alumnos y sus familias. El 81% de los jóvenes rurales (versus el 75% del promedio de todos los jóvenes) afirman que la orientación después del primer ciclo del secundario cumplió con sus expectativas. Entre todos los que siguieron la vía profesional, los jóvenes rurales son los que están más significativamente satisfechos con esa elección. La predilección por los estudios profesionales cortos puede explicarse también por el modelo educativo que prevalece en el entorno donde se desarrolla el trayecto, como veremos en el ejemplo de Baja-Normandía.

Después del bachillerato, elegir entre estudiar una carrera corta o migrar hacia las ciudades

La preferencia por las formaciones profesionales cortas en las zonas rurales está acompañada de una tasa menos elevada de estudios post bachillerato. Los jóvenes rurales no se perciben a sí mismos emprendiendo estudios de larga duración: la edad que se considera adecuada para dejar de estudiar aumenta con el tamaño de la comuna de residencia.

Entre los que siguen estudios de bachillerato general, sin especialización, la cantidad de estudiantes originarios de las zonas rurales que planean emprender estudios de larga duración es menor que la de sus homólogos urbanos. Los rurales se dirigen más fácilmente hacia las carreras tecnológicas cortas, DUT o BTS (47% contra 38% de los jóvenes urbanos). Esto ocurre incluso en el caso de los que tienen un padre ejecutivo o que ejerce una profesión intermedia: los que habitan un centro urbano se orientan más a menudo hacia las clases preparatorias de las grandes escuelas superiores o hacia otros

DUT: Diploma universitario de tecnología

BTS: Brevet de Técnico superior

Los bachilleres de Baja-Normandía hijos de agricultores

En el total de la población francesa, el 2, 2% de los bachilleres son hijos de agricultores, pero en Baja-Normandía, esta cifra es tres veces superior (6,5%). Dentro del espacio rural de esa región, la proporción alcanza incluso un 13%. Esta cifra revela el peso de esa categoría profesional en la población estudiantil de la región.

Un gran número de esos hijos de agricultores ha elegido un bachillerato con orientación agrícola (21%, versus 8% del total de los bachilleres de todos los orígenes), especialmente entre los varones. Las mujeres prefieren orientarse hacia el bachillerato general, especialmente hacia la serie S. Al igual que los hijos de ejecutivos, la mayoría de los hijos de agricultores han desarrollado toda su escolaridad sin haber repetido ningún curso (74% y 66% respectivamente).

Como los jóvenes rurales, la cantidad de hijos de agricultores que se vuelcan al mercado de trabajo después del bachillerato es más elevada si la comparamos con la del conjunto de los jóvenes de su región (18% versus 15% del total de la población de bachilleres de la región), y el 14% accede inmediatamente al empleo. Entre los que continúan estudiando, casi 4 de 10 se inscriben en el BTS, principalmente agrícola. Son los menos numerosos en elegir estudiar una licenciatura.

Se inscriben más a menudo en las carreras profesionales cortas, cuya oferta está mejor repartida en el territorio y cambian menos a menudo de región cuando siguen estudios superiores. Si lo hacen, se dirigen más bien hacia el Gran-Oeste y no hacia Île de France. Después del bachillerato, los hijos de agricultores son los que más formulan un proyecto profesional (69%). Entre dichos proyectos, instalarse como trabajador independiente ocupa un lugar predominante (1 de cada 5, versus 4 a 8% de todos los bachilleres de otros orígenes): el 11% de ellos planea «retomar la empresa familiar» (versus el 1% del total de los bachilleres). Por otra parte, se muestran mucho menos interesados por el aspecto pecuniario de un oficio: sólo 1 de cada 4 piensa que un oficio debe permitir «ganar bien» (versus 35% del total de los bachilleres).

cursos selectivos y la universidad, mientras que los residentes del espacio rural eligen las IUT. Es por eso que, globalmente, los jóvenes de origen rural egresan con un nivel de estudios menos elevado que el de los jóvenes de los ámbitos urbanos.

Tres años después de haber terminado sus estudios, el 60% de los jóvenes rurales siguen residiendo en el espacio rural, mientras que un tercio se ha instalado en un centro urbano. Pero cuando examinamos el nivel con el que egresan de los estudios, esta constatación se vuelve mucho más relativa: las tres cuartas partes de los jóvenes poco calificados permanece en la zona rural tres años después del fin de sus estudios, mientras que la mitad de los que han cursado estudios superiores se ha ido.

Cuanto menos calificados están los jóvenes, menos trabajan en un ámbito urbano. En efecto, el 31% de los jóvenes activos con pocas calificaciones trabajan en el espacio rural, mientras que sólo el 20% de los egresados de la enseñanza superior hace lo propio. La partida de los jóvenes diplomados hacia los territorios urbanos más ricos en calificaciones es una preocupación recurrente en regiones rurales, como Baja-Normandía.

Baja-Normandía: un ejemplo de ruralidad

Al 1° de enero de 2006, más de un tercio de los 1 450 000 habitantes de Baja-Normandía vive en el espacio rural. La estructuración socioeconómica de la región tiende más bien a un nivel más bajo debido a la predominancia de los empleos agrícolas y a la baja calificación de los empleos industriales. El carácter rural de la región hace que los sectores agrícola y alimentario estén sobrerrepresentados. La oferta educativa a nivel del primer ciclo del secundario se encuentra dispersa a lo largo del territorio, a menudo en establecimientos de tamaño reducido: 36% de los 150 colegios públicos registran menos de 300 alumnos (versus 18,4% a nivel nacional). La oferta de formación es por lo tanto menos diversificada, y la oferta de opciones de bachillerato más reducida. Las opciones deportivas, artísticas o las que incluyen lenguas poco comunes, son casi inexistentes en el espacio rural regional. Por ejemplo, las opciones «europea» o «bilingüe», que están presentes en el 50 % de los colegios urbanos, sólo representan un 23% en los establecimientos rurales.

La región de Baja-Normandía tiene un perfil acorde a las tendencias existentes en el espacio rural francés. Teniendo en cuenta la morfología social de los territorios donde se encuentra, la escuela rural tiene un desempeño idóneo. Los alumnos de los colegios rurales, a fines del primer ciclo del secundario tienen un nivel equivalente a sus homólogos urbanos y no repiten más cursos que éstos. Sin embargo, abandonan más frecuentemente el colegio en la mitad de este primer ciclo para dirigirse a las MFR (casas familiares rurales) que ofrecen formaciones profesionales

cortas que llegan hasta el nivel del BTS. En el último año del primer ciclo del secundario, también escogen con más frecuencia que los otros alumnos (35% versus 26%), dirigirse hacia las secciones de «descubrimiento profesional».

Las elecciones que se realizan después de este último año marcan profundamente los trayectos de estudio. En Baja-Normandía, el índice de entrada en un segundo ciclo de carácter profesional es uno de los más elevados: 43 % (dentro de este porcentaje, el 11% está integrado por alumnos que tienen un contrato de aprendizaje que combina la formación con el trabajo) versus 38% en toda Francia (del cual el 8% está en aprendizaje). La rama tecnológica resulta también muy atractiva. Las posibilidades de acceder al bachillerato, particularmente al bachillerato general, son entonces muy reducidas. Continuar estudiando después del bachillerato es también menos frecuente en Baja-Normandía que a nivel nacional y esta diferencia se acentúa en los territorios rurales. Continuar estudiando implica a menudo un fuerte costo en movilidad.

Otro aspecto de la ruralidad se manifiesta a través de la fuerte presencia de la enseñanza agrícola. En efecto, Baja-Normandía cuenta con 13 establecimientos públicos agrícolas, pero ese tipo de enseñanza se imparte también dentro de 29 MFR que reciben 4 100 alumnos (estudiantes a partir del último año del primer ciclo de la secundaria y aprendices) y 800 adultos en formación. Estas MFR forman parte del paisaje escolar y son alternativas que las familias eligen cuando el alumno fracasa en los establecimientos pertenecientes a la Educación Nacional. Por otro lado, algunas MFR proponen también formaciones específicas que no se encuentran en otro lado; por ejemplo, el aseo canino en la MFR de Mortagne-au-Perche.

Los estudiantes de Baja-Normandía y la llamada del Oeste

Los bachilleres rurales que emprenden estudios superiores abandonan más frecuentemente que los urbanos la región a la que pertenecen (22% versus 17% respectivamente). Los territorios rurales de Baja-Normandía abarcan principalmente el sur y el este de la región (de la bahía del Mont Saint-Michel al Bocage Ornaís y del Pays d'Auge al Perché) y por lo tanto la movilidad se orienta en dirección a las metrópolis de lo que se denomina el Gran-Oeste, entre las que se destaca la ciudad de Rennes. Los jóvenes que desean emprender estudios superiores pueden «elegir» entre las metrópolis de Caen, Rennes, Le Mans y Rouen. París no está mucho más lejos.

Además de las preferencias personales, la movilidad puede explicarse también por la elección de una formación que no se brinda en las cercanías del lugar de residencia. Estas elecciones se inscriben también en la continuidad de decisiones tomadas con anterioridad y que han estado influenciadas por el entorno dentro del cual los jóvenes han construido su trayecto.

Para saber más

- *Géographie de l'école*, Documento de trabajo n°6, febrero de 2011.
- *Jeunes et territoires. L'attractivité des villes étudiantes et des pôles d'activité*, C. Brutel, *Insee Première*, enero de 2010.
- *Atlas des fractures scolaires en France. Une école à plusieurs vitesses*, P. Caro y R. Rouault, Autrement. Collection Atlas/Monde, 80 p, 2010.
- *Sociologie de l'école rurale*, Y. Alpe y J.-L. Fauguet, L'Harmattan, 2008.
- «Les jeunes dans l'espace rural : une entrée précoce sur le marché du travail ou une migration probable», J.-J. Arrighi, *Formation Emploi*, n°87, pp. 63-78, 2004.
- *Territoires ruraux et pauvreté en Basse-Normandie*, J. Bechtel y J. De la Porte, Caen, Préfecture de la région Basse-Normandie, INSEE direction régionale, 2010.

Un entorno y unos modelos de vida diferentes

La elaboración de un proyecto profesional reposa en el conocimiento concreto de las profesiones «posibles». Este conocimiento está íntimamente ligado al entorno en el que evoluciona el joven. Ahora bien, la gama de profesiones representadas que pueden llegar a servir de modelos es bastante diferente en el ámbito rural de la que existe en un entorno urbano. Los jóvenes rurales, independientemente de que sean hijos de ejecutivos o de obreros, conocen agricultores, mecánicos, carpinteros y bomberos. Pero cuando se les muestra una lista de profesiones y se les pregunta si conocen a alguien que ejerce una de ellas, es más frecuente que los hijos de ejecutivos citen a asistentes de dirección, a paisajistas y a veterinarios, mientras que los hijos de obreros mencionan a auxiliares de clínica o a panaderos.

De la misma manera, los proyectos profesionales que tienen los jóvenes que pertenecen a una misma categoría social difieren notablemente según su lugar de residencia. Los hijos de ejecutivos van a estar más tentados a ejercer la profesión de agricultor si viven en el campo. Del mismo modo, los hijos de obreros se van a sentir más inclinados hacia las profesiones intelectuales cuando residen en un centro urbano. El entorno socioeconómico es un lienzo sobre el cual se dibujan las elecciones escolares y las aspiraciones profesionales de los jóvenes.

¿Una ventaja para el futuro?

Los trayectos de formación de los jóvenes rurales se construyen entonces dentro de contextos sociales, económicos y geográficos que difieren en muchos aspectos de los que conocen los jóvenes urbanos. Un entorno social particular, una oferta de formación menos extensa, un mercado de trabajo que exige menos calificaciones: todo esto limita a la vez las posibilidades y las ambiciones educativas y alienta a ejercer una movilidad que lleva a un empobrecimiento de los territorios rurales.

En muchos aspectos estos jóvenes, que rara vez ocupan el centro de la escena, necesitan ser objeto de una atención particular. Las políticas que se ocupan de planificar la oferta

Fuentes y definiciones

Fuentes utilizadas

Fuentes nacionales :

- Paneles nacionales de estudiantes entrantes en sexto año con seguimiento de la DEPP*
- Encuesta 2007 sobre la Generación 2004 del Céreq:
<http://www.cereq.fr/index.php/sous-themes/Enquetes-Generation-Sous-Themes/Generation-2004-Enquetes-2007-2009>
- Encuestas del Observatorio de la Escuela Rural (OER)

Fuentes regionales de Baja-Normandía :

- Extensión regional de la encuesta Generación 2004
- Panel de alumnos de Baja-Normandía (PASTEL) creado en 2007 por el centro de Caen, asociado al Céreq:
<http://www.unicaen.fr/mrsh/cereq-bn/travaux/regional>
- Encuesta de seguimiento de los bachilleres normandos SUBANOR :
<http://www.errefom.info/etudes/subanor.php>

Definiciones de lo rural

El espacio rural no constituye un todo homogéneo. Las pequeñas comunas enclavadas y los nuevos territorios ganados al campo por la «rurbanización» (urbanización rural) son poco comparables. Sin embargo, las zonas que lo componen tienen en común el estar alejadas de los centros de recursos y de decisión.

La categorización en zona o espacio rural utilizada en este trabajo se basa en el desglose llevado a cabo por la ZAUER (zonificación en áreas urbanas y áreas de empleo del espacio rural) definida por el INSEE, que clasifica al territorio en cuatro categorías. Una de esas categorías corresponde al espacio con predominancia del aspecto rural, las otras tres a espacios con predominancia del aspecto urbano. El espacio con predominancia del aspecto rural está a su vez dividido en tres: los centros rurales, las coronas de los centros de empleos y las otras comunas del espacio rural. El espacio predominantemente rural representa el 70% de la superficie total y las dos terceras partes de Francia metropolitana.
http://www.insee.fr/fr/methodes/default.asp?page=zonages/aires_urbaines.htm

Esta zonificación del espacio es una referencia ampliamente utilizada que permite la comparación con otros estudios. Sin embargo, es necesario que seamos prudentes ya que las definiciones de lo rural pueden variar entre las encuestas: mientras que las encuestas Generación 2004, PASTEL y SUBANOR utilizaron la ZAUER, los trabajos del OER y el panel de la DEPP se basan en otros desgloses. Por otro lado, la incorporación al espacio rural hace referencia al lugar de residencia del alumno durante determinados momentos de su escolaridad, que pueden variar según las encuestas (desde la escuela primaria para el OER hasta el segundo ciclo de la secundaria para PASTEL). Estas ligeras variaciones no afectan la coherencia de los resultados presentados aquí.

*DEPP: Dirección de la evaluación, la prospectiva y el rendimiento, ministerio de Educación Nacional.

de formación y el ordenamiento del territorio deben responder de manera innovadora a sus necesidades de orientación. La economía sustentable abre quizás, a largo plazo, nuevas perspectivas para que estos jóvenes puedan ser los pilares de un nuevo desarrollo territorial, a condición de que se utilicen vectores de conocimiento inmateriales y de que se amplíen las vías de acceso a la calificación. ■

C&E n° 83 ● Año 2012

Documento de trabajo resultado del Convenio entre el Centre d'études et de recherches sur les qualifications (Céreq) de Francia y el Programa de Investigaciones Económicas sobre Tecnología, Trabajo y Empleo (Ceil-Piette) del Conicet, Argentina.

Título original: "La course d'orientation des jeunes ruraux", Bref 292, Septiembre de 2011. Traducción: Irene Brousse.

Director de la publicación
Alberto Lopez

Compaginación:
Pauline Tribout

Traducción
Irene Brousse

Supervisión técnica
Julio C. Neffa

Céreq: 10, place de la Joliette - BP 21321 - 13567
Marseille Cedex 02, Francia.
Tel. 04 91 13 28 28; Fax 04 91 13 28 80;
<http://www.cereq.fr>

Ceil-Piette (Conicet): Saavedra 15 P.B. - CP 1083
- Buenos Aires, Argentina.
Tel./Fax (5411) 4953 7651/9853;
e-mail: publicaciones@ceil-conicet.gov.ar;
<http://www.ceil-piette.gov.ar>

ISSN 2119-0526



Ministère du Travail
de l'Emploi, de la Formation
Professionnelle et du Dialogue social